

Eloy López-Meneses  
David Cobos-Sanchiz  
Antonio Hilario Martín-Padilla  
Laura Molina-García  
Alicia Jaén-Martínez  
(eds.)

# **Experiencias pedagógicas e innovación educativa**

**Aportaciones  
desde la praxis  
docente e  
investigadora**



Eloy López-Meneses  
David Cobos-Sanchiz  
Antonio Hilario Martín-Padilla  
Laura Molina-García  
Alicia Jaén-Martínez

# **Experiencias pedagógicas e innovación educativa**

Aportaciones desde la praxis docente  
e investigadora

Colección Universidad

*Experiencias pedagógicas e innovación educativa. Aportaciones desde la praxis docente e investigadora*

Este libro surge de los trabajos presentados en el IV Congreso Virtual Internacional sobre Innovación Pedagógica y Praxis Educativa – INNOVAGOGÍA 2018, celebrado los días 20, 21 y 22 de marzo por el Colectivo Docente Innovagogía y AFOE Formación.

Primera edición: diciembre de 2018

© Eloy López-Meneses, David Cobos-Sanchiz, Antonio Hilario Martín-Padilla,  
Laura Molina-García y Alicia Jaén-Martínez

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.

Bailén, 5 – 08010 Barcelona

Tel.: 93 246 40 02 – Fax: 93 231 18 68

[www.octaedro.com](http://www.octaedro.com) – [octaedro@octaedro.com](mailto:octaedro@octaedro.com)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-17219-78-9

## 117

### ESTUDIO DE LAS VARIABLES INFLUYENTES EN LA CONDUCTA PROSOCIAL DE LOS ESTUDANTES HACIA LA DISCAPACIDAD

---

*Raquel Suriá Martínez*  
*Universidad de Alicante (ES)*  
*raquel.suria@ua.es*

*Sergio Pérez Gonzaga*  
*Universidad de Alicante (ES)*  
*sperezgonzaga@gmail.com*

*Juan Andrés Samaniego Gisbert*  
*Universidad de Alicante (ES)*  
*andres.samaniego.gisbert@gmail.com*

#### 1. Introducción

Uno de los temas más importantes en el contexto educativo es la integración de los estudiantes con discapacidad. Esto conlleva a que el sistema educativo desarrolle estrategias adecuadas para el desarrollo integral de este colectivo (Arnáiz-Sánchez, 2012; Damm-Muñoz, 2014).

Para este objetivo, una de las variables fundamentales son las actitudes y comportamientos del resto de compañeros hacia los estudiantes con discapacidad (de Boer, Pijl y Minnaert, 2010; Suriá, 2014), cobrando gran relevancia las conductas prosociales, especialmente las dirigidas a este sector (Inglés, Martínez-González y García-Fernández, 2015; Parra y Luque-Rojas, 2011; Redondo-Pacheco y Guevara-Melo, 2012).

En relación a este constructo, la conducta prosocial se define como la conducta de carácter voluntario y que beneficia a los demás, considerándose sinónimo de socialización (Martorell, González, Aloy y Ferris 1995). En referencia a su definición, y aunque no existe unanimidad, la mayoría de autores incluyen el concepto “conducta social positiva” (Inglés et al., 2015), Así, forma parte de la personalidad, comprendiendo acciones de ayuda, cooperación e intercambio y

altruismo en las relaciones afectivas (Fehr y Fischbacher, 2003), en el cumplimiento de las normas sociales y fundamental en el funcionamiento psicológico y social del individuo (Hardy, Carlo y Roesch, 2010).

El estudio de la prosocialidad se ha abordado desde distintas teorías, estableciéndose en todas ellas que sus diferentes componentes se relacionan con el desarrollo emocional y cognitivo de la persona, adquiriéndose a lo largo de diferentes etapas del ciclo vital, especialmente en edades tempranas como la adolescencia y la juventud, donde se incrementa la identificación y la conformidad con el grupo de iguales (Caprara, Alessandri y Eisenberg, 2012; Inglés et al., 2015; Olivar y Soza, 2014).

Con respecto a esto, diferentes estudios se han dedicado a la conducta prosocial y su asociación con diferentes variables sociodemográficas como el sexo (Redondo-Pacheco y Guevara-Melo, 2012) o la edad (Carlo, Crockett, Randall y Roesch, 2007).

Asimismo, la literatura existente ha abordado este constructo en los diferentes contextos educativos, es decir, en la etapa escolar (del Barco, Castaño y Carroza, 2010), la etapa de enseñanza secundaria (Lozano y Etxebarria, 2007) así como en el ámbito universitario (Rivas-Damián, 2012), sin embargo, todos ellos, están enfocados a las competencias sociales y conductas prosociales en general.

Si se echa una mirada a la literatura publicada sobre la conducta prosocial de los estudiantes, son inexistentes los estudios publicados sobre diferencias en conducta prosocial entre los estudiantes, que tengan en cuenta, la conducta prosocial dirigida a favorecer concretamente la integración de los estudiantes con discapacidad.

A partir de estas consideraciones, en el presente estudio se plantea identificar la conducta prosocial de los participantes hacia las personas con discapacidad. Esto se examinara en función de las variables sociodemográficas de los estudiantes, esto es, de la edad, sexo y titulación. El motivo d selecciona estas variables se basa en los resultados halados por otros autores que inciden en que la conducta prosocial evoluciona con la edad, por lo que de esta afirmación se espera que:

H1. Existan diferencias estadísticamente en la conducta prosocial en función de la edad.

Asimismo, diferentes investigaciones indican diferencias en estos comportamientos según el sexo, siendo el sexo femenino más proclive a este tipo de conductas. De esto se desprende que:

H2. Existan diferencias estadísticamente en la conducta prosocial en función del sexo de los estudiantes.

Finalmente, parece lógico que desde determinadas titulaciones estén más sensibilizadas y se promulguen en mayor medida temas de concienciación y preocupación por la igualdad, como puede ser en Magisterio y Trabajo Social, por tanto, se espera que:

H3. Existan diferencias estadísticamente en la conducta prosocial en función de la titulación de los estudiantes.

## 2. Método

### 2.1. Participantes

Se ha estudiado la serie de casos transversal constituida por una muestra intencional -por motivos de accesibilidad-, de la universidad de Alicante. En este caso participaron 327 estudiantes con discapacidad, con edades comprendidas entre los 18 y 26 años, siendo la media de edad de 20.52 (DT= 4.80). De ellos, 228 (69.7%) eran mujeres y 99 (30.3%) varones. Los alumnos procedían de distintas titulaciones (39.4% de Magisterio, 20.8% de Arquitectura, 18% de Criminología, 14.4% de Trabajo Social y el 7.3% de informática). La Tabla 1 presenta la distribución de la muestra por edad y sexo y titulación.

Tabla 1. Perfil sociodemográfico

Curso	N	%
Mujer	228	69,7
Hombre	99	30.3
Magisterio	129	39,4
Arquitectura	68	20,8
Criminología	59	18
Trabajo social	47	14,4
Informática	24	7,3
18-22	116	35,5
23-26	126	38,5
27-30	85	26,0
	327	100

## 2.2. Instrumentos

- *Cuestionario sociodemográfico*; se utilizó un cuestionario *ad hoc* para la recogida de los datos sociodemográficos: género, edad, titulación.
- Para medir la conducta prosocial de los estudiantes universitarios hacia los compañeros con discapacidad se utilizó la Escala para la Medición de la Conducta Prosocial en Adultos (Prosocialness Scale for Adults [PSA] de Caprara, Steca, Zelli y Capanna, 2005) adaptada específicamente para referirse a la conducta prosocial hacia la discapacidad. Es una escala de dieciséis ítems, Tipo Likert con un formato de cinco alternativas de respuesta (1= nunca, 2= pocas veces, 3= algunas veces, 4= a menudo, 5= habitualmente), en función de la frecuencia con que se den cada una de las conductas descritas. Cada ítem refleja comportamientos y sentimientos que pueden ser incluidos en cuatro factores: de altruismo, empatía, de compartir y de cuidar. El criterio de rangos de conducta prosocial queda establecido en tres niveles en función de la puntuación mínima (20) y máxima (80). Los valores entre 61 y 80 indicarían un elevado nivel de conducta prosocial; entre 41-60, conducta prosocial moderada; y valores entre 20 y 40, escasa conducta prosocial.

Se ha seleccionado este instrumento por ser breve (requiere aproximadamente 10 minutos su cumplimentación), específico (mide varias dimensiones de prosocialidad) y por sus adecuadas propiedades psicométricas ( $r = .92$  y varianza explicada del 68%).

Para la adaptación de este instrumento se siguieron las siguientes fases:

En primer lugar, un lingüista profesional realizó una traducción de la versión original (inglés) a la lengua castellana. Paralelamente a la traducción, el lingüista puntuó en una escala de 0-10 el grado de dificultad (0= ninguna dificultad; 10= dificultad máxima) y el grado de equivalencia (0= equivalencia máxima, 10= equivalencia mínima). Los ítems se clasificaron según el grado de equivalencia en: 1) ítems sin problemas de adaptación, 2) ítems con problemas en algunas palabras o necesidad de adaptación para su uso en castellano y, 3) ítems sin equivalencia cultural. Posteriormente, desde la autoría de investigación y con ayuda del lingüista, se decidió una versión de consenso del cuestionario adaptado al castellano, revisando conjuntamente los ítems y enfocándolos a la conducta prosocial hacia la discapacidad (anexo).

Finalmente, para determinar las propiedades psicométricas del cuestionario en la muestra de este estudio, se calculó la validez a través la técnica del Análisis



Factorial Exploratorio de Componentes Principales, seguido de rotación Varimax para conseguir una mejor comprensión de la matriz resultante, quedando el 64.07% de la varianza explicada por la escala (25.93% de varianza explicada para el primer factor, el 15.50% quedó explicado por el segundo factor, 14.07% para el tercer factor y el último factor por el 8.56%). Para analizar la fiabilidad del cuestionario se realizó una evaluación de la consistencia interna mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, la cual indicó una consistencia adecuada ( $\alpha=.76$ ).

### 2.3. Procedimiento

El procedimiento de recogida de información ha consistido en la aplicación del cuestionario a la muestra de alumnos. La muestra ha sido seleccionada intencionalmente entre octubre del 2016 y marzo del 2017, obteniéndose previamente el consentimiento informado de los participantes del estudio. El contacto inicial se realizó directamente proponiéndoles su participación en el estudio. Una vez explicado el proceso se diseñó un formato de los cuestionarios en la red, creando un apartado específicamente para la línea de investigación a la que se accede a través de un enlace alojado en Google. A continuación, se procedió al proceso de recogida de datos.

### 2.4. Análisis estadístico

Para los datos sociodemográficos se obtuvieron las frecuencias y porcentajes. Para examinar si existen diferencias estadísticamente significativas se utilizó la t de Student para la comparación de dos grupos (sexo) y se realizaron análisis de varianza entre los grupos de más de dos niveles (edad y titulación) en la escala total y en los factores de conducta prosocial. Finalmente, se realizaron pruebas post hoc para identificar entre qué grupos se encontraban las diferencias. Se utilizó el método de Scheffé al no estar cada grupo compuesto por el mismo número de participantes. Los datos se analizaron por medio del paquete estadístico SPSS versión 19.0.

## 3. Resultados

En primer lugar, los resultados indicaron que el 60.2% de los participantes mostraron una conducta prosocial moderada (42,1%), seguidos de una prosocialidad elevada (30,5%) y un 27,4% baja.

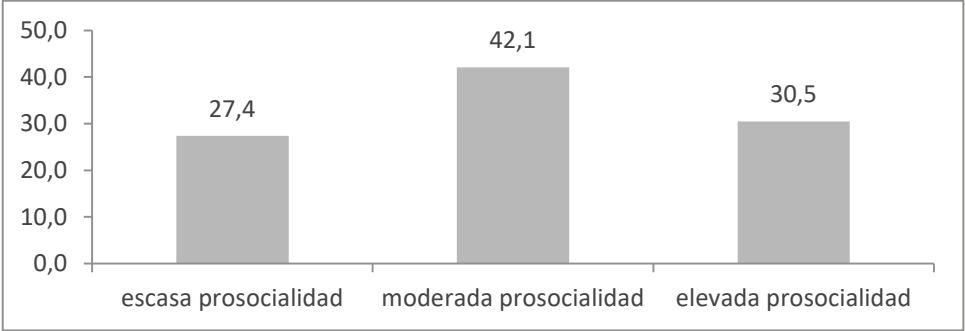


Figura 1. Puntuaciones en escala

Al examinar que variables independientes influyen de manera diferente en el desarrollo de esta capacidad, se observaron los siguientes resultados:

Con respecto al nivel de conducta prosocial en función de *la edad*, los resultados indicaron diferencias estadísticamente significativas en las puntuaciones, ( $F_{(2, 324)} = 11,338, p < .05$ ).

Tabla 2. Descriptivos de escala según edad

Edad	18-22		23-26		27-30		F	Sig.
	M	D.T	M	D.T.	M	D.T.		
Total	37,03	7,08	39,10	7,50	40,31	7,72	11,338	.013
Altruismo	11,31	2,18	12,22	2,75	12,64	2,67	11,425	.021
Compartir	7,19	2,54	7,21	2,28	7,16	2,29	2,344	.072
Apoyo	6,64	2,00	7,00	1,73	6,42	2,02	12,32	.112
Empatía	9,95	2,41	10,14	2,55	10,38	2,53	14,05	.042

En referencia al nivel de prosocialidad según el sexo la prueba arrojó diferencias estadísticamente significativas en algunas dimensiones, observándose que el grupo de universitarios indicó una media más elevada que los varones en las dimensiones de altruismo [ $M = 12,32, DT = 2,73, t_{(2,325)} = 3,220, p < .05$ ] y de empatía [ $M = 37,52, DT = 7,45, t_{(2,325)} = 1,584, p < .05$ ].

Tabla 3. Descriptivos según sexo

	Sexo	N	M	D.T	t	Sig.
Altruismo	Mujer	124	12,32	2,73	3,22	,033
	Varón	203	11,39	2,39		
Compartir	Mujer	124	7,14	2,22	-,28	,778
	Varón	203	7,22	2,46		
Apoyo	Mujer	124	6,94	1,80	2,56	,095
	Varón	203	6,58	1,96		
Empatía	Mujer	124	10,02	2,26	4,62	,004
	Varón	203	10,20	2,62		
Total	Mujer	124	38,86	7,38	1,58	,014
	Varón	203	37,52	7,45		

Del mismo modo, la prueba para comparar los índices medios de los grupos en función de la *titulación* indicó un resultado estadísticamente significativo  $F_{(4, 324)} = 104,83, p < .05]$ . Al comparar los cinco grupos por pares, se encontró que los participantes que estudiaban Magisterio, RRLL y Trabajo Social indicaron un nivel más elevado de prosocialidad al compararlos con el resto de grupos. Esto se observó en las puntuaciones medias de a escala total así como en algunas dimensiones como el altruismo y la empatía (Tabla 4).

Tabla 4. Descriptivos según titulación

	Magisterio		RRLL		Trabajo Social		Arquitectura		Informática		F	Sig
	M	D.T	M	D.T	M	D.T	M	D.T.	M	D.T		
Total	37,03	7,08	39,10	7,50	37,81	7,72	36,08	8,04	36,44	8,32	104,83	.026
Altruismo	11,31	2,18	12,22	2,75	11,64	2,67	9,90	2,04	9,78	2,02	46,27	.018
Compartir	7,19	2,54	7,21	2,28	8,16	2,29	6,79	2,19	6,98	2,98	37,14	0.82
Apoyo	6,64	2,00	7,00	1,73	9,02	2,02	6,91	2,31	6,55	2,04	24,78	1.04
Empatía	9,95	2,41	10,14	2,55	10,38	2,53	9,74	2,11	9,98	2,06	50,67	.024

#### 4. Discusión

El presente trabajo profundiza en la relación entre la conducta prosocial en los jóvenes estudiantes hacia la discapacidad. Así, los resultados dan respaldo a las hipótesis planteadas, es decir, las puntuaciones medias de los estudiantes revelaron diferencias estadísticamente significativas en la mayoría de factores de conducta prosocial.

En referencia al desarrollo de la conducta prosocial en función de la edad, se observa en los resultados que los grupos de participantes de más edad puntúan más elevado tanto en la puntuación global como en los factores que conforman este constructo, sobre todo en altruismo y empatía.

De acuerdo con la literatura relevante (Eisenberg, Cumberland, Guthrie, Murphy y Shepard, 2005; Eisenberg et al., 2002; Eisenberg, Zhou y Koller, 2001), la orientación prosocial parece ser una marca de la entrada en la madurez adulta, desarrollándose tanto en adolescentes como por jóvenes y culminando con la madurez. Esto es debido, en parte, a la madurez cognitiva que propicia el desarrollo de la empatía, del razonamiento moral, prosocial y de la capacidad de comprender los estados internos y externos de los demás (Eisenberg et al., 2005).

Con respecto al desarrollo de conducta prosocial de los estudiantes en función del sexo, los resultados muestran que las mujeres tienen mayor nivel de conducta prosocial. Esto se refleja en algunos factores de la escala.

Estos resultados corroboran los obtenidos por diferentes estudios que revelan que las mujeres muestran niveles más altos de conducta prosocial que los varones (Calvo, et al., 2001; Inglés, Martínez-González y García-Fernández, 2015; Sánchez-Queija, Oliva y Parra, 2006). En esta línea, Caprara et al. (2005), señalan que estos resultados se originan por los estereotipos sociales y culturales que atribuyen a la mujer una mayor sensibilidad emocional, una mayor tendencia al cuidado y apoyo a los más débiles (ej., personas con discapacidad), una mayor capacidad para detectar sentimientos y señales de ayuda y una mayor preocupación por los aspectos sociales de la interacción y los sentimientos de los demás.

A la luz de los resultados obtenidos, se deduce que en el desarrollo de la conducta prosocial influyen características que pueden potenciar este constructo. Por tanto, profundizar sobre variables que pueden fomentar el desarrollo de las competencias sociales más altruistas, y por tanto, mayor

comprensión, tolerancia y apoyo por parte de los estudiantes, hacia sus compañeros con discapacidad es un tema prioritario.

Sin embargo, no hay que pasar por alto algunas limitaciones de este trabajo. La principal dificultad reside en los participantes de este estudio, estos se ofrecieron voluntariamente para cumplimentar los cuestionarios, por lo que, podrían tener diferentes expectativas y motivaciones para participar en comparación con las personas que se mostraron reacias a participar. En futuras investigaciones se debería controlar este factor con el objeto de incrementar la validez interna de los resultados.

A pesar de estas limitaciones se considera que los resultados de este trabajo resultan interesantes, pues destacan que, ciertas variables están más relacionadas con la conducta prosocial de los estudiantes hacia los compañeros con discapacidad, por lo que su estudio, podría resultar relevante para el diseño programas de intervención para mejorar la integración de estudiantes con discapacidad.

### Referencias bibliográficas

- Calvo, A. J., González, R. y Martorell, M. C. (2001). Variables relacionadas con la conducta prosocial en la infancia y adolescencia: personalidad, autoconcepto y género. *Infancia y aprendizaje*, 24(1), 95-111.
- Caprara, G. V., Alessandri, G. y Eisenberg, N. (2012). Prosociality: the contribution of traits, values, and self-efficacy beliefs. *Journal of personality and social psychology*, 102(6), 1289.
- Caprara, G. V., Steca, P., Zelli, A. y Capanna, C. (2005). A new scale for measuring adults' prosocialness. *European Journal of Psychological Assessment*, 21(2), 77-89.
- Carlo, G., Crockett, L. J., Randall, B. A. y Roesch, S. C. (2007). A latent growth curve analysis of prosocial behavior among rural adolescents. *Journal of Research on Adolescence*, 17(2), 301-324.
- Damm Muñoz, X. (2014). Representaciones y actitudes del profesorado frente a la integración de niños/as con necesidades educativas especiales al aula común. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 1, 25-35.

- De Boer, A., Pijl, S. J. y Minnaert, A. (2010). Attitudes of parents towards inclusive education: A review of the literature. *European Journal of Special Needs Education*, 25(2), 165-181.
- del Barco, B. L., Castaño, E. F. y Carroza, T. G. (2010). Individual variables that influence attitudes toward immigrants in schools. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 26(2), 359-368.
- Eisenberg, N., Cumberland, A., Guthrie, I. K., Murphy, B. C. y Shepard, S. A. (2005). Age changes in prosocial responding and moral reasoning in adolescence and early adulthood. *Journal of research on adolescence*, 15(3), 235-260.
- Eisenberg, N., Zhou, Q. y Koller, S. (2001). Brazilian adolescents' prosocial moral judgment and behavior: Relations to sympathy, perspective taking, gender-role orientation, and demographic characteristics. *Child development*, 72(2), 518-534.
- Fehr, E. y Fischbacher, U. (2003). The nature of human altruism. *Nature*, 425(6960), 785-791.
- Hardy, S. A., Carlo, G. y Roesch, S. C. (2010). Links between adolescents' expected parental reactions and prosocial behavioral tendencies: The mediating role of prosocial values. *Journal of Youth and Adolescence*, 39(1), 84.
- Inglés, C. J., Martínez-Monteagudo, M. C., García-Fernández, J. M., Valle, A. y Castejón, J. L. (2015). Perfiles de orientaciones de metas y autoconcepto de estudiantes de Educación Secundaria. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1).
- Lozano, A. M. y Etxebarria, I. (2007). La tolerancia a la diversidad en los adolescentes y su relación con la autoestima, la empatía y el concepto del ser humano. *Infancia y aprendizaje*, 30(1), 109-129.
- Martorell, M. C., González, R., Aloy, M. y Ferris, M. C. (1995). Socialización y conducta prosocial. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, 1(1), 73-102.
- Olivar, R. R. y Soza, P. E. (2014). Comunicación prosocial en familias e hijos con discapacidad. *Italian Journal of Special Education for Inclusion*, 2(1), 13-21.

- Parra, L. Diego Jesús y María Jesús Luque Rojas (2011). Conocimiento de la discapacidad y relaciones sociales en el aula inclusiva: Sugerencias para la acción tutorial. *Revista Iberoamericana de Educación*, 54(6), 1-12.
- Redondo Pacheco, J. y Guevara Melo, E. (2012). Diferencias de género en la prevalencia de la conducta prosocial y agresiva en adolescentes de dos colegios de la ciudad de Pasto-Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (36).
- Sánchez, P. A. (2012). Escuelas eficaces e inclusivas: cómo favorecer su desarrollo. *Educatio siglo XXI*, 30(1), 25-44.
- Sánchez-Queija, I., Oliva, A. y Parra, Á. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 21(3), 259-271,
- Suriá, R. (2014). Actitudes integradoras en el contexto educativo de los estudiantes con discapacidad según la percepción de sus progenitores. *Bordón*, 66 (4), 157-172.